

Salta, 5 de junio de 2018

INCIDENCIA DE LA POBREZA EN EL PAÍS, EN LA REGIÓN Y EN SALTA

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) difundió a fines de marzo la estimación oficial de la incidencia de la pobreza por ingresos insuficientes para el segundo semestre de 2017. De acuerdo con dicha metodología, 17,9% de los hogares residentes en los 31 aglomerados urbanos cubiertos por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) percibían ingresos por debajo de la línea de pobreza¹.

Dos características merecen señalarse respecto a esta nueva estimación. En primer lugar, la situación habría mejorado en comparación con la vigente en el primer semestre de 2017 y también con la que existía en el segundo de 2016. En efecto, en la segunda mitad de 2016 los hogares pobres ascendían a 21,5 de cada 100, para pasar a 20,4 un semestre después y a la cifra ya mencionada de 17,9 recientemente. Por otra parte, subsisten importantes diferencias entre las distintas regiones y localidades de nuestro país. En la ciudad de Buenos Aires la incidencia se estimó en 5,6%, pero en los vecinos partidos del conurbano trepaba a 21,3%. El aglomerado urbano con la proporción más elevada en el segundo semestre del año pasado fue Resistencia. Allí 30,0% de los hogares era carenciado mientras que en la región del noreste, al que pertenece la capital chaqueña, fue en la que se detectó la peor situación, con 25,2% de incidencia del fenómeno.

El noroeste argentino mantuvo una secuencia decreciente en los semestres sucesivos: 24,2, luego 21,1 y por último 19,2%. Según la estimación de INDEC, la ciudad de Salta experimentó una evolución positiva en la primera mitad de 2017, al caer la pobreza de 25,8% a 19,3%. Sin embargo el segundo semestre revirtió levemente esa tendencia pues registró 19,8% de hogares.

Cuadro 1. Pobreza en hogares y en personas de aglomerados urbanos según región estadística 2º semestre 2016 / 2º semestre 2017

Región	2º semestre 2016		1º semestre 2017		2º semestre 2017	
	hogares	personas	hogares	personas	hogares	personas
Total aglomerados	21,5	30,3	20,4	28,6	17,9	25,7
Gran Buenos Aires	20,8	29,6	20,5	28,8	17,4	25,5
Noroeste	24,2	31,6	21,1	28,2	19,2	25,4
Noreste	23,5	33,0	25,3	33,6	25,2	33,2
Cuyo	25,9	35,7	20,2	29,3	18,9	26,3
Pampeana	21,3	30,5	19,6	28,0	17,6	25,4
Patagonia	16,8	23,7	15,7	21,0	13,3	18,9

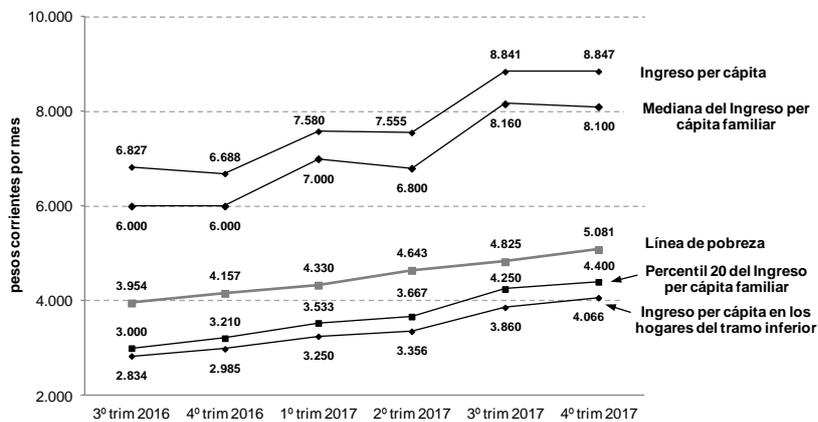
Un conjunto de causas habrían confluído para explicar la mejora de la situación: cierta recuperación en el nivel de la actividad económica –que a su vez redundó en un crecimiento del nivel de empleo–, salarios que en general le ganaron a la inflación, el aumento de los haberes jubilatorios a través del denominado Programa de Reparación Histórica, la extensión de la cobertura de planes sociales y, probablemente, algún grado de reducción en la desigualdad de la distribución del ingreso.

¹ Se accede al Informe Técnico en https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_17.pdf. La metodología se explica en http://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/EPH_metodologia_22_pobreza.pdf. Los cuadros del informe **Incidencia de la pobreza y de la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2017** están en http://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/cuadros_informe_pobreza_03_18.xls.



Empero, el presente documento se limita a hacer hincapié en los dos factores directos que podrían explicar la disminución de la pobreza en los hogares. Ellos son el crecimiento del ingreso real de la comunidad y una mayor igualdad en su reparto². La fuente del análisis ha sido la información disponible en el sistema estadístico oficial.

Gráfico 1. Línea de pobreza e indicadores del nivel de Ingreso en aglomerados urbanos
3º trimestre 2016 / 4º trimestre 2017



En el Gráfico 1 se representaron –para el mismo período del Cuadro 1 pero con cifras trimestrales– diversas series vinculadas al nivel de ingreso de los hogares y las personas. Fueron obtenidas al nivel agregado de los aglomerados de la EPH y están expresadas en pesos corrientes. Además se graficó la línea de pobreza de la unidad adulto equivalente, que se utiliza para definir si los hogares perciben ingresos suficientes de acuerdo a su composición. Como es sabido, constituye una estimación del gasto mensual requerido para adquirir una canasta básica de bienes y servicios para satisfacer necesidades, tanto alimentarias como de otro tipo, consideradas esenciales. INDEC difunde el valor de la línea con periodicidad mensual y según las regiones estadísticas en que divide el país. Para construir el Gráfico 1 se estimó entonces una línea de pobreza nacional, promedio de las líneas regionales ponderadas por la cantidad de hogares en cada región. En cada trimestre se usó el valor de la línea en el mes intermedio de aquél. Así, se eligió febrero para el primer trimestre, mayo para el segundo, etc. Este indicador pasó de \$3.954 a \$5.081, es decir que acumuló un crecimiento de 28,5%. Entre las variables que reflejan la evolución de la renta se cuenta el Ingreso per cápita, que ascendió a \$8.847 en el cuarto trimestre de 2017. El incremento con respecto al inicio de la serie fue 29,6% y apenas superó el de la línea de pobreza. La mediana ofrece la ventaja de no hallarse influida por valores atípicos extremos, como puede ocurrir con el promedio de ingreso personal. Aquí se muestra la mediana del Ingreso per cápita familiar (IPCF), que alcanzó la cifra de \$8.100 mensuales, con un aumento de 35,0% en la comparación punta contra punta³. Se graficó también el límite superior del segundo decil de la distribución del IPCF, es decir el percentil 20. El aumento en ese caso fue 46,7%. Como último indicador se tiene un Ingreso per cápita, pero circunscripto a la población perteneciente al 40% de hogares con menores ingresos. La suma de \$4.066 a fines de 2017

² Probablemente sea más preciso mencionar como segundo factor, antes que una disminución de la desigualdad distributiva, un aumento en el ingreso real de los hogares de más bajos ingresos, como se ve más adelante.

³ Esta variable es la cifra del ingreso per cápita familiar (cociente entre el ingreso total familiar y el número de miembros del hogar) tal que 50% de hogares tienen un valor inferior. Luego, se midió sobre la distribución de hogares y no sobre la de individuos.



resultó 43,5% mayor que al inicio del período considerado. Estas 2 últimas mediciones apuntaron a reflejar la evolución de la renta en el segmento de población pobre o en riesgo de caer en la pobreza.

Todas las series mostraron tendencia creciente y la línea de pobreza se incrementó en menor proporción que el resto. Como se vio, el promedio del ingreso por habitante apenas se despegó de aquella, pero la mediana del IPCF se situó 6,5 puntos por encima. Sin embargo, la diferencia más notable se registró en el cambio de los 2 indicadores que medían el ingreso de los hogares de los primeros deciles de la distribución, ambos superando 40% de variación.

La conclusión es que hubo entonces un crecimiento en el ingreso real del conjunto de la población –dependiendo la magnitud de ese cambio de que se considere la media o la mediana–, pero la evidencia señalaría que fue de mayor magnitud en los hogares en la situación más desfavorable. Esto último equivale a afirmar que habría aumentado su participación en el reparto de la renta⁴. En resumen, ambos movimientos actuaron en el mismo sentido, el de reducir la proporción de hogares carenciados.

En el Cuadro 1 se había visto que el comportamiento de la incidencia de la pobreza a nivel regional fue similar, a excepción del NEA. El Cuadro 2 presenta las mismas series de los 4 indicadores del ingreso para el noroeste, donde la frecuencia de hogares pobres se redujo 5 puntos porcentuales. Para facilitar la interpretación, cada medida del ingreso se expresó en términos reales con la línea de pobreza del NOA –nuevamente la del mes intermedio del trimestre– como deflactor y se construyeron índices con base 100 en el trimestre inicial.

**Cuadro 2. Índices del ingreso real de la región NOA; base 3º trimestre 2016=100
3º trimestre 2016 / 4º trimestre 2017**

trimestre	Ingreso per cápita	Mediana del IPCF	Percentil 20 del IPCF	Ingreso per cápita 4 primeros deciles
3º trim 2016	100,0	100,0	100,0	100,0
4º trim 2016	96,8	100,2	96,6	97,0
1º trim 2017	94,2	109,7	104,2	93,8
2º trim 2017	97,1	101,4	102,9	101,7
3º trim 2017	113,0	113,1	111,7	110,8
4º trim 2017	106,3	108,0	107,4	109,8

A pesar de que en el Cuadro 2 se mantuvo la periodicidad trimestral debe recordarse que las estimaciones de pobreza son semestrales. Los dos indicadores de la magnitud de la renta real tuvieron una variación punta contra punta –calculada para el segundo semestre de 2017 versus el segundo de 2016– superior a 10% en ambos casos. Pero fue la mediana la que mejor reflejó lo ocurrido porque en cada semestre aumentó algo más de 5 puntos porcentuales. En cambio el Ingreso per cápita experimentó una fuerte suba en el segundo semestre del año pasado, que sirvió para compensar la caída de casi 3 puntos del primero. Los índices de las 2 últimas columnas del Cuadro 2 crecieron entre extremos en una magnitud similar. El construido a partir del percentil 20 del Ingreso per cápita familiar se ajustó más a la evolución de la incidencia de la pobreza, al registrar sendos aumentos semestrales de 5,2 y 6,0 puntos. Al igual que el Ingreso per cápita general, el calculado para los 4 primeros deciles de la distribución del IPCF inicialmente cayó en términos reales, para recuperarse fuertemente en el segundo semestre de 2017.

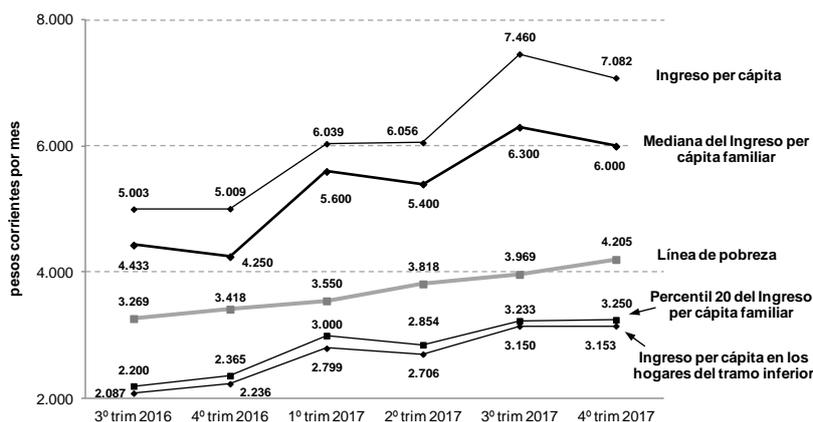
⁴ Este cambio detectado en el reparto puede o no coincidir con la modificación del coeficiente de Gini, que toma en cuenta la función de distribución completa. En esta oportunidad ocurrió así. En efecto, el Gini del ingreso per cápita familiar de las personas cayó de 0,451 en el 3º trimestre de 2016 a 0,417 en el último de 2017.



En resumen, en el período analizado creció el ingreso de los hogares en los aglomerados de la región noroeste pero lo hizo relativamente en mayor proporción en los primeros deciles de la distribución.

Como se mencionó en el comienzo de este documento, la pobreza de los hogares de la capital provincial evolucionó en forma algo diferente del conjunto de la región: inicialmente la incidencia cayó 6,5 puntos pero después según la estimación oficial creció 0,5.

**Gráfico 2. Línea de pobreza e indicadores del nivel de Ingreso en el aglomerado Salta
3º trimestre 2016 / 4º trimestre 2017**



El Gráfico 2 se construyó con las mismas series de indicadores del ingreso utilizadas en el Gráfico 1, solo que ahora referidos a la ciudad de Salta⁵. La línea de pobreza es la de la región NOA, también usada como deflactor en el Cuadro 2. Entre extremos todos los indicadores de la renta salteña aumentaron bastante más que la línea de pobreza. El promedio de ingresos lo hizo 41,6%, la mediana –que fue el indicador que aumentó menos– 35,3%, el percentil 20 47,7% y el ingreso promedio del 40% de hogares del tramo inferior –el que superó a todos– 51,1%. Mientras, la línea de pobreza regional que calcula INDEC solo creció 28,6%.

La conclusión es que la renta real de los hogares en general, y en especial la de los hogares menos favorecidos del aglomerado, se expandió en el período, hecho que coincide con la caída en 6 puntos porcentuales estimada en la pobreza.

**Cuadro 3. Índices del ingreso real en el aglomerado Salta; base 3º trimestre 2016=100
3º trimestre 2016 / 4º trimestre 2017**

trimestre	Ingreso per cápita	Mediana del IPCF	Percentil 20 del IPCF	Ingreso per cápita 4 primeros deciles
3º trim 2016	100,0	100,0	100,0	100,0
4º trim 2016	95,8	91,7	102,8	102,5
1º trim 2017	111,2	116,3	125,6	123,5
2º trim 2017	103,6	104,3	111,1	111,0
3º trim 2017	122,8	117,1	121,1	124,3
4º trim 2017	110,1	105,2	114,8	117,4

⁵ La mediana, el percentil 20 del IPCF y el ingreso per cápita del 40% de hogares de menor ingreso corresponden en este caso a la clasificación decilica específica del aglomerado Salta.



Empero, resta considerar y tratar de explicar la diferencia en el comportamiento semestral: una notable disminución de la incidencia en la primera mitad de 2017, seguida por un pequeño rebote o al menos un estancamiento en el segundo semestre. Para ello resultan útiles los índices del ingreso real trimestrales luego promediados por semestre, que se estimaron para Salta y consignaron en el Cuadro 3.

Por supuesto, y tal como se concluyó un par de párrafos más arriba, al último trimestre de 2017 las mayores ganancias relativas correspondían a los sectores de menores ingresos. Esto queda evidenciado en las cifras de la fila inferior y las últimas dos columnas del Cuadro 3. Pero los promedios semestrales permiten aclarar lo ocurrido: en el primer semestre de 2017 crecieron los 4 indicadores siendo el más retrasado el ingreso per cápita. Por el contrario, en el segundo semestre este último siguió creciendo al mismo ritmo con que venía haciéndolo, mientras que prácticamente se estancaban la mediana (0,8%) y el promedio de ingresos de los hogares del 40% inferior (3,6%), y el percentil 20 del IPCF experimentaba un leve retroceso (-0,4%).

Puede afirmarse por consiguiente que solo durante la primera mitad del período analizado hubo un aumento importante en el ingreso de la población residente en el aglomerado, que el incremento benefició particularmente a los sectores más pobres y que dicha evolución favorable se habría frenado en el segundo semestre de 2017.

